

GOBIERNO, SALUD Y UNIVERSIDAD

El hombre como ente social tiene necesidades básicas que satisfacer, sin las cuales perecería como sociedad y se extinguiría como especie biológica. Estas necesidades básicas son: Salud, Nutrición, Vivienda, Abrigo, Educación, y en las sociedades modernas se añaden Trabajo y Recreación. No cabe duda que la salud es la más importante de todas las necesidades y por ello los gobiernos de los países industrializados como la Comunidad Económica Europea, Estados Unidos, Canadá y los Siete Dragones Asiáticos, así como los de algunos países no industrializados como Costa Rica, Cuba, China e Israel, entre otros, han puesto gran empeño en el sector salud obteniendo grandes logros en este sentido. Sin embargo, en la mayoría de los países subdesarrollados, tal como Venezuela, los gobiernos no prestan la debida atención para disminuir los graves problemas sanitarios y de salud en general. Los problemas de salud en Venezuela son en muchos casos los mismos que aquejan a otras naciones, la diferencia está en que en nuestro caso poco o nada se hace para disminuirlos. Entre los problemas más importantes en el país están: Accidentes de tránsito, problemas cardio-vásculo-renales, enfermedades diarreicas, anquilostomiasis, ascaridiasis y otras helmintiasis intestinales, bilharzia, amibiasis, malaria, enfermedad de Chagas, leishmaniasis, oncocercosis, micosis, enfermedades virales, tuberculosis y neumonías, enfermedades venéreas, SIDA, lepra, meningitis, cáncer, problemas materno-infantiles y de planificación familiar, enfermedades metabólicas, salud mental, salud dental, contaminación ambiental, salud ocupacional, alcoholismo, droga-adicción, farmacología y toxicología, cirugía y rehabilitación. Hoy día hay que añadir a la lista, la inseguridad personal y la violencia, como problemas de salud pública en Venezuela. ¿Cuál es la política de salud pública en Venezuela? Oficialmente se citan todos los preceptos, directrices y lineamientos que establecen los organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Panamericana de Salud; sin embargo, en la práctica muy poco o casi nada se cumple de todo lo establecido en leyes, decretos y otros documentos de compromiso nacional e internacional. Los problemas se hacen cada vez peores en el país. Por ejemplo, Venezuela fue el primer país en el mundo donde se erradicó la malaria, bajo la sabia política de saneamiento ambiental del maestro Arnoldo Gabaldón; hoy día a pesar de mayores presupuestos y por abandonar aquella política, la malaria está en Venezuela en los mismos niveles de los años 30 y 40. Los accidentes de tránsito aumentan por falta de previsión y de mantenimiento de los vehículos, a pesar de mayores presupuestos para los encargados de vigilar y controlar todo lo referente al tránsito. La desnutrición en general y particularmente la infantil está llegando a los niveles de los países más pobres del mundo, igual ocurre con las parasitosis intestinales y las diarreas. Las endemias rurales (malaria, chagas, leishmaniasis, anquilostomiasis, bilharzia, ascaridiasis, etc.) cada día aumentan cuando habían llegado a niveles muy bajos. Las enfermedades de orden social como alcoholismo y droga-adicción cada día se hacen más graves, llegando a ser problema no sólo de jóvenes y adultos, sino ahora también de adolescentes y niños. A todos estos problemas el gobierno responde con absoluta indiferencia, a veces argumentando razones sin sentido ni lógica. En la mayoría de los casos la corrupción, desde las formas más simples cual podría ser el ausentismo laboral injustificado (en todos los niveles de empleo) o la omisión de cumplir con las funciones de trabajo, hasta los desfalcos multimillonarios, es una de las principales causas del deterioro de los sistemas de salud que se han intentado establecer y de que la salud del venezolano empeore cada día mucho más.

La política económica del gobierno es de austeridad, es decir, de reducción de los gastos para salir del endeudamiento, combatir la corrupción y estabilizar a mediano plazo la economía del país, todo de acuerdo con los principios del neo-liberalismo. Esto se ve muy bien desde las ventanas de Cordiplán o del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, pero en la realidad el venezolano común ve desempleo, hambre, miseria, enfermedades, inseguridad, violencia, y en el peor de los casos muerte. Esa "austeridad" no permite construir nuevas escuelas ni hospitales. Esa "austeridad" exige eliminar multitud de cargos, generalmente afectando a los empleados que no son líderes sindicales o "amigos de confianza" de los jefes. Esa "austeridad" no permite reponer equipos ni materiales que horas, días o meses antes se han robado los empleados más "vivos" de la dependencia o que los más negligentes han dejado deteriorarse. Esa "austeridad" exige que los pacientes o sus familiares traigan desde la sutura y el colchón hasta el papel para encefalogramas y el catéter cardiovascular, pero además deben

traer dinero para "colaborar" (otro eufemismo) con la "sana" política de "generación de recursos propios". Esa "austeridad" exige la privatización de los servicios de salud directamente o indirectamente al negar recursos a los centros de salud gubernamentales. Esa "austeridad" exige la descentralización del sistema de salud, sin planificación, entrenamiento ni recursos, sólo por Decreto. La política de "austeridad" significa devaluación del bolívar, es decir, menos importación de equipos, libros, materiales, medicamentos, materias primas, menos becas de especialización y actualización, menos especialistas visitantes, y por otra parte aumento de los precios de los artículos importados. La política de "austeridad" significa reducción de los recursos económicos para la salud, significa menos personal médico, paramédico, administrativo y de servicio, menos hospitales y otras instalaciones, menos equipos y materiales, menos medicamentos, menos comida, menos atención, en fin significa menos asistencia médica y social.

Ante todos los problemas mencionados se piensa que la Universidad como institución es la salvación, ya que tiene por esencia y por principio las funciones de docencia, investigación y extensión. Es por tanto el organismo generador de conocimientos, en este caso en materia de salud, y al mismo tiempo es productor de servicios de salud. Esta labor se realiza a través de Facultades, Escuelas, Departamentos, Institutos, Hospitales Universitarios, etc., que conforman el sistema de educación superior en el área de las ciencias de la salud. La producción universitaria en materia de salud se realiza tanto directamente por medio de la asistencia y la extensión a la comunidad en general, como indirectamente a través de la docencia (pre y postgrado) y de la investigación. Cada vez que se dicta una clase, se da una charla o se atiende a un paciente, la Universidad está produciendo salud. Sin embargo, esto parece no entenderlo el gobierno, o quizá no le interesa entenderlo; por el contrario, trata de justificar su descrédito a la institución y su falta de apoyo económico, argumentando la oposición justa que le hacen los grupos de avanzada en la Universidad. A esto se le une el apoyo indirecto y a veces directo que algunas autoridades universitarias del país prestan a la política gubernamental, a través de la limitación de cupos, imposición de altos aranceles y otros gastos para los estudiantes, limitación o aun eliminación de opciones, postgrados, Núcleos, residencias estudiantiles y comedores, congelación o eliminación de nuevos cargos, no sustitución de profesores jubilados o que han renunciado, contratación de personal por carnet de partido y no por credenciales académicas, etc. Por otra parte, los gremios y sindicatos en su afán de lograr mejores reivindicaciones para sus miembros, a veces también le prestan apoyo directo o indirecto a la política gubernamental mediante excesivas exigencias o paros y huelgas injustificados, irresponsabilidad y ausentismo, falta de autoridad moral en los dirigentes, etc. También los profesores y estudiantes contribuyen directa o indirectamente a apoyar la política gubernamental al no cumplir a cabalidad con sus funciones de docencia, investigación y extensión, y en algunos casos cometiendo actos de corrupción, vandalismo y hasta delincuencia. En otras palabras, que la salud, el gobierno y la Universidad andan cada uno por su lado y arrastran al país hacia el pasado.

Sin embargo, no todo está perdido. Está el país, Venezuela, que espera que se satisfagan sus necesidades básicas, especialmente la salud. Hay soluciones que el gobierno tiene que imponer, por ejemplo, la eliminación de la corrupción dentro de los servicios gubernamentales de salud, la ejecución plena del Sistema Nacional de Salud, la reestructuración de los servicios sanitarios, la descentralización de la administración de salud y su respectiva regionalización, en forma coordinada y de acuerdo con un plan de capacitación y formación profesional que permita su funcionamiento en todo el territorio nacional, la realización y mejoramiento de los planes de medicina preventiva, medicina simplificada, medicina familiar y comunitaria, el desarrollo y fortalecimiento de los centros asistenciales mediante apoyo económico para el personal, equipos, materiales, servicios y funcionamiento en general, las campañas nacionales de salud, los planes de mejoramiento y promoción del personal por sus méritos, las mejores relaciones con la Universidad, los gremios y la comunidad en general, y muchos otros que sería largo enumerar.

En fin que Salud, Gobierno y Universidad deben andar juntos de la mano, marchando hacia un país con todas sus necesidades básicas satisfechas a plenitud, es decir, la Venezuela del futuro que todos deseamos.

Pedro José Salinas